

**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR**



CICLO ESCOLAR 2021-2022

Alumna: Danna Sophia Rangel Ibarra #18

Prof. RAMIRO GARCIA ELIAS

**UNIDAD DE APRENDIZAJE II. ESTRATEGIAS PARA PREVENIR LA
VIOLENCIA EN LA ESCUELA Y EN EL AULA.**

Competencias de unidad:

- Colabora con la comunidad escolar, padres de familia, autoridades y docentes, en la toma de decisiones y en el desarrollo de alternativas de solución a problemáticas socioeducativas.
- Diseña planeaciones aplicando sus conocimientos curriculares, psicopedagógicos, disciplinares, didácticos y tecnológicos para propiciar espacios de aprendizaje incluyentes que respondan a las necesidades de todos los alumnos en el marco del plan y programas de estudio.
- Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.

Trabajo a desarrollar: Cuento

Noviembre, 2022

Saltillo, Coahuila.

Cuento: Santiago aprende a relajarse

Había una vez un niño llamado Santiago, él tenía 7 años de edad, al cual le gustaba mucho ir a jugar con sus amigos, comer y ver la televisión.

Un día él salió a jugar con sus amigos, le dijo a su mamá que iría a las canchas en donde estarían sus demás amigos. Su mamá le dijo que está bien, que se pusiera un suéter porque hacía frío, y que se cuidara. Santiago hizo lo que mamá le pidió y después se fue corriendo al parque.



Al estar ahí, empezaron a jugar una reta de fútbol, pero al estar jugando, Santiago se molestó demasiado al no poder quitarle la pelota a sus amigos, además de que ellos siempre lo burlaban con la pelota. Así que estaba tan enfadado que se fue corriendo a su casa, él no decía lo que le pasaba y únicamente se cruzaba de brazos y hacía gestos en



su cara. Su mamá al percatarse de la actitud de Santiago, le preguntó qué fue lo que había ocurrido. Pero Santiago se negaba a contarle a su mamá lo que ocurrió, al contrario de lo molesto que estaba le gritó que se fuera de su cuarto, que lo dejara en paz y le azotó la puerta.

Después de un rato se sintió tan arrepentido, por lo cual fue a buscar a su mamá y decidió pedirle primero una disculpa y así platicarle lo que había pasado con sus amigos cuando fue a las canchas.

Su mamá le preguntó que como lo hacía sentir que sus amigos pudieran quitarle el balón, y Santiago respondió que estuvo un poco triste al saber que sus amigos eran más buenos para el fútbol que él, y también le platicó que le ocasionaba sentirse molesto.

Lo único que su mamá hizo fue darle un cálido abrazo, le dijo que se sintiera tranquilo, que solamente era un juego, y que además todos teníamos diferentes habilidades para

hacer las cosas. Le dijo también que si le parecía buena idea comentarle a sus amigos lo que estaba sintiendo. Santiago únicamente lo pensó.



Al día siguiente, Santiago nuevamente se dirigió a las canchas en donde estarían sus amigos, antes de comenzar el juego, Santiago tomo en cuenta los consejos de mamá, así que les comento a sus amigos que ayer se había molestado mucho al no poder quitarles la pelota.

Sus amigos dijeron que se habían percatado de lo que había ocurrido, y que habían estado pensando en alguna solución, así que le sugirieron que si intentaba ponerse de

portero, que quizá sus habilidades eran ahí. Santiago recordó lo que su mamá le había dicho así que acepto.

Durante toda la tarde, los niños practicaron en las canchas.

Santiago descubrió que ser portero era muy divertido, que no tenía que correr tanto y que era bueno atrapando los balones en el aire. Al otro día en las canchas, Santiago les propuso a sus amigos cuidar la portería. Como portero era mucho mejor jugador. ¡Ahora sí que Santiago y sus amigos se divirtieron!



Y colorín colorado, este cuento se ha terminado.